

LA SEMANA CATOLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Imprenta de Calatrava, á donde se dirigirán las reclamaciones.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESI

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta

SANTOS DE LA SEMANA

Día 18.—*Domingo*.—San Gabriel, Arcángel.

Las excelencias de los ángeles y sus perfecciones no las alcanza el entendimiento del hombre, pero las colegimos de empleos que le destinó la altísima providencia de Dios; y siendo elegido San Gabriel para anunciar la Encarnación del Hijo de Dios, de aquí deducimos su grandeza y excelencia. Es, pues, del coro seráfico y entre ellos de los príncipes que asisten en la presencia de Dios. El fué el que anunció á Daniel, no solo la venida del Mesías, sino el día fijo en que había de morir. El fué quien anunció el nacimiento de San Juan, precursor del Sol de justicia, Cristo. El fué el que trajo la embajada á la Virgen María, Nuestra Señora, de que en sus entrañas había de encarnar el Verbo Eterno. Y si, en sentir de muchos santos, Dios no habló inmediatamente, sino por sus ángeles á los Padres del viejo Testamento, Gabriel fué quien hizo la promesa á Abrahám y á David de que descendería de ellos el Me-

sías. En este día celebra la Iglesia su fiesta para que sea nuestro abogado con Dios.

El rezo es de la Dominica de Ramos, con rito semidoble, aunque en dignidad de primera clase y color morado.

Día 19.—*Lunes Santo*.—† San José, Esposo de Nuestra Señora; San Pancracio, mártir, y los Santos Obispos Apolonio y Leoncio.

El rezo es ferial como en los otros dos días siguientes, con rito simple y color morado.

Día 20.—*Martes Santo*.—San Joaquín, padre de la Santísima Virgen María; los Santos mártires Pablo, Cirilo, Eugenio y otros cuatro; San Nicetas, Obispo, y San Arquipas, compañero del Apóstol San Pablo.

Día 21.—*Miércoles Santo*.—San Benito, abad y fundador; San Serapión, anacoreta, después Obispo de Thumis y desterrado por el furor de los arrianos murió en el destierro, y San Lupicino, abad, muy esclarecido en Milagros.

Día 22.—*Jueves Santo*.—Santa Catalina de Suecia; San Deogracias, Obispo de Cartago, y las Santas mártires Cálínica y Basílica.

Se reza de la feria quinta *in Coena Domini*, con rito doble de primera clase y color morado, pero blanco en la misa.

Día 23.—Viernes Santo.—Los Santos mártires Domicio, Pelagia, Aquila, Eparquio y Teodora; San Teodulo, presbítero, y San Julian, confesor.

Se reza de la feria sexta *in Parasceve*, con rito doble de primera clase y color negro.

Día 24.—Sábado Santo.—San Teodoro, Obispo y mártir; San Seleuco, confesor, y los Santos mártires Marco y Timoteo.

Se reza del Sábado Santo, con rito doble de primera clase y color morado, pero blanco en la misa.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 18.—Catedral.—A las nueve y media solemne bendición de los ramos, procesión y misa conventual con sermón, que predicará el Canónigo Sr. Campoamor.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde, estación, cánticos y reserva.

Adoratrices.—Desde las once de la mañana quedará expuesto Su Divina Majestad. A las cinco de la tarde, estación, trisagio, meditación, cánticos y reserva.

Capilla de las Hijas de Jesús.—Exposición del Santísimo durante todo el día. Velan las señoras de la parroquia del Carmen.

Iglesia conventual de San Esteban.—A las tres y media de la tarde rosario, letanía cantada y sermón.

San Martín.—Ultimo día de novena á San José. Habrá sermón.

Capilla del Hospicio.—Termina la novena al Glorioso Patriarca San José.

San Cristóbal.—A las tres de la tarde santo *Via Crucis*.

Día 19.—Adoratrices.—A las nueve y media misa rezada con explicación de las sagradas ceremonias.

San Martín.—Fiesta á San José. A las diez y media misa con S. D. M. expuesto y sermón que predicará el Rvdo. P. Rodrigo Díaz, O. P. Por la tarde á las cuatro y media será la reserva.

Capilla del Hospicio.—Fiesta á San José. Por la mañana á las diez y media misa solemne y sermón, que predicará D. Eloino Nácar. Por la tarde á las cuatro y media, reserva y procesión por los sitios de costumbre.

Siervas de San José.—Estará S. D. M. expuesto desde las nueve de la mañana. Por la tarde á las cinco habrá plática, que predicará el Dr. D. Miguel Sánchez.

Hermanitas de los Pobres.—Fiesta á San José. Por la mañana y por la tarde solemnes cultos.

Capilla de las Hijas de Jesús.—Estará expuesto S. D. M., correspondiendo velar á las señoras de la parroquia de San Juan de Sahagún.

Día 20.—Catedral.—A las nueve y media se cantará la Pasión.

Parroquia de la Catedral.—Al obscurecer santo *Via Crucis*.

Parroquia del Carmen.—Sigue la novena al Santísimo Cristo del Amparo. Habrá plática.

Día 21.—Catedral.—Por la mañana á las nueve y media se cantará la Pasión, y por la tarde solemnes *Maitines*.

Día 22.—Catedral.—A las ocho de la mañana consagración de los santos Oleos. Por la tarde á las dos sermón del Mandato, que predicará D. Manuel Prieto, coadjutor de Sancti-Spíritus, y á las cinco solemnes *Maitines*.

Parroquias, conventos, capillas del Hospicio y de Calatrava, y Clerencia.—Estarán abiertos todos los templos para la visita de Monumentos. Por la tarde *Maitines*.

Capilla de la Universidad.—Divinos oficios. Tendrá lugar la comunión de los Doctores.

Día 23.—*Catedral.*—A las siete de la mañana sermón de Pasión, que predicará D. Leopoldo González Polo, sacristán mayor de la misma iglesia. A las nueve, divinos oficios, y por la tarde á las cinco solemnes *Maitines*.

Clerecía, Santo Domingo, parroquias, conventos y capillas de la Universidad y de Calatrava.—Los sagrados oficios.

Capilla de la Cruz.—A las cuatro la procesión del Santo Entierro.

Capilla de San Francisco.—A las tres de la tarde sermón de Soledad, que predicará D. Tomás Redondo.

San Julián.—A las tres sermón de Soledad. Será orador un Padre Dominicó.

San Román.—A la Soledad de María Santísima, sermón que predicará D. Miguel Sánchez Jiménez, coadjutor de la Purísima.

Día 24.—*Catedral.*—A las ocho y media los oficios divinos y vísperas solemnes.

Parroquias.—Solemne bendición de la pila y oficios divinos.

SAN JOSÉ

SÓLO su nombre basta; dice tanto al corazón cristiano, que viene á ser como maravillosa intuición de cuantas preeminencias en la santidad, de cuantos más altos grados alcanzara en la escala de la intimidad con Dios, quien fué llamado Padre de Jesús y Esposo de la Virgen.

Y esas preeminencias de Santidad y esos más altos grados en la intimidad con Dios, son el secreto de la devoción universal que á San José siempre y por todos se ha tributado.

Jesús les estaba sumiso; *hic erat subditus illis*, se lee en la santa casa de Nazaret; ese es el título con que confiado el cristiano pone suplicante sus necesidades en manos de María y de José para alcanzar su remedio.

El día 19 de Marzo y el domingo tercero de Pascua, una numerosa peregrinación de fieles se acerca á la capilla allí reconstruída por los Franciscanos, para ponerse

bajo el Patrocinio de San José, recordando su vida laboriosa y santa en aquel lugar santificado por la Sagrada Familia.

Aun antes de celebrar la Iglesia el culto á San José, ya tenía sus templos en corazones fieles. En el Oriente, en remotísima época, y en el Occidente, también aparece la festividad de San José en el siglo IV.

Los carmelitas, dominicos y franciscanos, propagaron su culto y devoción; en el siglo XIV y en el XV, se celebraba con gran solemnidad la fiesta de San José.

Los Papas, desde Sixto IV, han atendido de un modo especial á la piedad de los fieles, escuchando siempre sus deseos de rendir especial culto al glorioso Patriarca.

Declarado por Pío IX Patrono de la Iglesia Universal, en España es día de precepto pedido con instancias por los hijos de esta católica nación y otorgado por la Santidad de Leon XIII.

Santa Teresa, la santa española por excelencia, ha sido en España la panegirista por experiencia de la poderosa protección que San José dispensa á sus devotos, y ella ha cultivado aquí con esmero esta predilección que sentimos hacia el Santo custodio de la Sagrada Familia.

Ella dice «querría ver á todo el mundo devoto de mi Padre San José» y en otro lugar: «tomé por abogado y señor al glorioso San José, y encomendéme mucho á él. No me acuerdo hasta ahora haberle suplicado cosa alguna que la haya dejado de hacer... que á otros santos parece les dió el Señor gracia para socorrer en una necesidad; á este glorioso Santo tengo experiencia que socorre en todas y que quiere el Señor darnos á entender que, así como le fué sujeto en la tierra, así en el cielo hace cuanto le pide».

De esta experiencia había de ser también aquel consejo que dejó en sus *Avisos*: «Aunque tenga muchos santos

por Abogados, séalo en particular San José, que alcanza mucho de Dios».

M. D. B.

PEREGRINACIÓN NACIONAL Y OBRERA A ROMA

Datos importantísimos que, comunicados por la Junta Central, interesan á los que deseen formar parte de la Peregrinación.

Precios del viaje por tierra

A.—Combinación de itinerario fijo.

En el tren ordinario desde la estación de Salamanca hasta Barcelona y desde esta ciudad á Roma en tren especial, ó en grupos de 40 peregrinos, si no se reúne número suficiente para formar aquél, regresando en la misma forma y permaneciendo en Roma *nueve días*.

Precios: En 1.^a clase, 370 pesetas.

« En 2.^a » 266 id.

» En 3.^a » 166 id.

Las personas que utilicen esta combinación, han de hacer el viaje pasando precisamente por Barcelona. En los ferrocarriles podrán llevar gratuitamente 30 kilogramos de equipajes facturados. Desde Port-Bou á Roma tendrán que pagar cinco francos y cuarenta y seis céntimos por cada 10 kilos de equipaje que facturen.

B.—Combinación de itinerario libre.

En trenes ordinarios (incluyendo para los viajeros de 1.^a los trenes expresos) desde la estación de Salamanca á Roma. Los billetes serán valederos por treinta días, y con facultad de detenerse en el extranjero en las principales estaciones del tránsito. Los viajeros que utilicen esta combinación podrán hacer el viaje por Barcelona y Cerbere ó por Hendaya.

Precios del billete de ida y vuelta conforme á esta combinación:

Por Barcelona.	{	En 1. ^a clase, 534 pesetas.
		En 2. ^a » 377 »
Por Hendaya.	{	En 1. ^a clase, 557 pesetas.
		En 2. ^a » 387 »

Los peregrinos que viajen en 3.^a clase, no pueden utilizar esta combinación.

C.—Combinación de itinerario libre con billete circular por Italia.

Los peregrinos que utilicen esta combinación harán el viaje en trenes ordinarios hasta Roma, pasando necesariamente por Barcelona. El billete será valedero por sesenta días, con facultad de detenerse en las estaciones de Génova, Florencia, Roma, Ancona, Loreto, Rávena, Bolonia, Venecia y Módena. Los viajeros de 1.^a clase, podrán utilizar, además de los trenes ordinarios, los expresos. Los de 3.^a clase, tampoco pueden utilizar esta combinación.

Precios: En 1.^a clase, 591 pesetas.

» En 2.^a » 417 »

Advertencias generales para todos los que hagan el viaje por tierra.

1.^a En todos los precios anteriores están incluidos únicamente los gastos de ferrocarril, siendo por cuenta del peregrino los de estancia en Roma y alimentación durante el viaje.

2.^a A los peregrinos que lo soliciten de la Comisión general de viaje y administración, establecida en Barcelona (Plaza de Medinaceli, número 4), les facilitará ésta una nota de los hoteles y demás alojamientos que puedan recomendarse en Roma, y cuyos precios mínimos son: 10 liras diarias en 1.^a—6 ídem, íd., en 2.^a—4 ídem, íd., en tercera.

En estos precios están comprendidos alojamiento y manutención.

También facilitará estos datos y cuantas noticias le pidan, el Comité Ejecutivo de Peregrinación, Piazza dei Sancti Apostoli, 49, en Roma.

3.^a En los ferrocarriles españoles y franceses, los peregrinos que utilicen cualquiera de las combinaciones B ó C, podrán llevar gratuitamente hasta 30 kilogramos de equipaje. En las líneas italianas sólo podrán llevarse gratuitamente á mano pequeños bultos que no molesten á los demás viajeros; las maletas ó baúles que se facturen deberán pagar por todo su peso, sin franquicia de ninguna clase. La tarifa es de tres liras veinte céntimos desde Vintimiglia á Roma cada diez kilos.

9.^a Los peregrinos que elijan para su viaje la primera combinación, ó sea la de itinerario fijo, deberán dirigirse en los trenes ordinarios hasta Barcelona para tomar el tren especial que ha de condu-

cirlos á Roma. Este tren saldrá de Barcelona el día 10 de Abril, y por lo tanto, los peregrinos cuidarán de hallarse en la capital de Cataluña con la anticipación suficiente, en la inteligencia de que perderán sus derechos si llegasen tarde.

4.^a Los peregrinos que hagan el viaje por tierra, deberán manifestar con precisión al inscribirse, cuál de las combinaciones desean utilizar; á fin de que la Junta Diocesana pueda facilitarles los billetes talonarios, que son distintos para cada una de aquéllas.

5.^a El que desee formar parte de la Peregrinación debe de obtener de la Junta diocesana, por medio del Delegado, Sr. Magistral, una autorización ó talón, mediante el cual, recibirá del Corresponsal en esta capital don Florencio Rodríguez Vega, el billete que desee, pagando al mismo señor el importe correspondiente á la clase en que el peregrino desee viajar. Las inscripciones se harán solamente hasta el 20 de Marzo actual.

En el caso de que no se reuniera número suficiente para formar más de un tren especial, los que excedan del número que puede conducir el primero, irán en grupos de 40 sin ninguna diferencia de precio, utilizando los trenes ordinarios. Irán también en estas condiciones si no pudiera organizarse el tren especial. Nada de esto debe preocupar, sin embargo, á los peregrinos, porque la Comisión general de viaje y Administración establecida en Barcelona cuidará de la organización de estos viajes por tierra y avisará con la anticipación posible si el viaje no se hiciese en tren especial.

Los que prefieran las combinaciones *B* y *C*, saldrán el día que juzguen oportuno, siempre que sea con la anticipación suficiente para encontrarse el día 13 de Abril en Roma.

7.^a Los peregrinos podrán proporcionarse en Barcelona, si lo desean, moneda italiana al cambio corriente.

Viaje por mar.

Los peregrinos procedentes de la Diócesi de Salamanca, embarcarán en el puerto de Valencia el día 11 de Abril próximo, á las cuatro de la tarde.

Los peregrinos irán hasta el mencionado puerto de embarque, en un tren especial.

Los peregrinos procedentes de pueblos en cuya estación férrea no tenga parada el tren especial, deberán dirigirse á la estación más inmediata en cualquiera de los trenes ordinarios, para esperar allí la llegada del especial. El billete para el ferrocarril hasta el puerto de embarque, podrán obtenerlo en todas las estaciones, aun en las que no pare el especial, presentando el talonario, que equivale al título de peregrino, y dicho billete servirá lo mismo para el viaje en el tren especial, que para el trayecto que deban recorrer en uno ordinario hasta tomar el primero.

Como regla general, todos los peregrinos deberán viajar en el tren especial hasta el puerto de embarque, consintiéndose únicamente utilizar los trenes ordinarios á los que soliciten y obtengan autorización de esta Junta Diocesana, que será muy parca en estas concesiones. A éstos se les previene que, de no hallarse á bordo del vapor en la hora y día antes citado, perderán todos sus derechos.

Es preciso que todo peregrino lleve su cédula personal firmada,

por ser indispensable para el embarque, debiendo entregarla durante el trayecto en ferrocarril á su respectivo Jefe de grupo.

Los peregrinos que hagan el viaje por mar saldrán de Civitta-Vecchia el 14 de Abril para llegar el mismo día á Roma, donde pasarán cuatro días. Para todo lo relativo á la estancia en Roma, se entregará á cada viajero un ejemplar de las *Instrucciones generales para los peregrinos*.

Antes de emprender el viaje, y con objeto de lograr el mayor orden en la Peregrinación, la Junta diocesana clasificará los peregrinos de tercera que se hayan inscripto, en grupos de 40 individuos, nombrando para cada uno de ellos un Jefe de grupo, á quien se facilitará una lista con el nombre de los peregrinos que correspondan al suyo.

Los Jefes de grupo: 1.º Usarán una insignia especial á fin de que puedan ser reconocidos. Esta insignia la ostentarán únicamente en el viaje por España, á bordo y dentro del Vaticano, pero nunca fuera de él, en el territorio de Italia.

2.º Procurarán que los peregrinos de su grupo viajen reunidos en cuanto esto sea posible.

3.º Les harán las oportunas advertencias á fin de que no se bajen en las estaciones del tránsito sin necesidad, exponiéndose á perder el tren.

4.º Vigilarán para que se guarde la debida compostura.

5.º Se enterará del uso que cada peregrino ha de hacer en el talonario y se le explicará á todos, exponiéndoles los perjuicios que sufrirán si lo pierden, por ser el único documento que da derecho al viaje. Se enterarán igualmente de las instrucciones generales para los peregrinos y se cerciorarán de que éstos se han penetrado de ellas.

6.º Recogerán antes de llegar al puerto de embarque, la cédula de cada uno y las entregarán á la llegada, en la estación, á los comisionados de la Junta central. Cuidarán también de devolverlas á los interesados cuando ya no sean precisas en los puertos de embarque.

7.º Toda duda ó reclamación la consultarán con el Delegado de la respectiva Junta Diocesana que acompañe á la Peregrinación.

8.º Transmitirán á los peregrinos todas las órdenes que hayan de comunicárseles.

9.º Diariamente se reunirán en Roma los Jefes de grupo á la hora y en el lugar que se les designe para recibir instrucciones.

Nota final.—Se ruega á los periódicos de la localidad hagan públicas las noticias que anteceden, y á los Sres. Sacerdotes del Obispado se les encarga que den conocimiento de ellas á sus respectivos feligreses con la prontitud que el caso requiere.

Antes de desembarcar en Civitta-Vecchia se facilitará á los peregrinos que lo deseen moneda italiana al cambio corriente.

Regreso.—Se verificará probablemente el 19 de Abril, para embarcar en Civitta-Vecchia en el mismo día.

Los peregrinos volverán á sus provincias en la misma forma que á la ida.



DOMINGO DE RAMOS

POESÍA

Festeja, ensalza este glorioso día,
Alégrate ¡oh Sión!
Que el Hombre-Dios á visitarte viene,
Para mostrarte su acendrado amor.

Disponte cariñosa á recibirle;
Entona dulces cánticos
Y forma á su llegada arcos triunfales
De esbeltas palmas y gentiles ramos.

Da muestras de tu júbilo y contento,
Pues te viene á salvar;
Arroja por do pase tus vestidos;
Bendícele y aclama sin cesar.

¡Hosanna á Aquel que del Empíreo viene
A ser nuestra esperanza!
¡Bendito Aquel que en nombre de Dios llega
Y es descendiente de David! ¡Hosanna!

Enseñáranos la verdad sus labios,
Que es el Hijo de Dios,
Y, ni engañarse puede ni engañarnos,
Ni, por tanto, inculcarnos el error.

Dará socorro á los necesitados,
Que es todo caridad;
Al ciego, vista; al ignorante, luces,
Y al perdido, el sendero enseñará.

Aclama, pues, á tu Divino Huesped,
Que es salvación y luz
De los que en su bandera se afilian
Y practican constantes la virtud.

Él es quien glorifica á los humildes
Y la soberbia humilla;
Es Rey de Sabahot y ante él los reyes
De la tierra doblegan la rodilla.

Vino cual Salvador á redimirte,
¡Oh, dichosa Sión!
Glorifícale tú, ante El postrada
Rindiendo adoración.

ORNISEL.



La Ciudad y el Orbe Católicos

La salud del Sumo Pontífice.—Su Santidad el Papa León XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

¿**Castigo?**—El telégrafo comunica que el día 15 del corriente, mientras se celebraba en la iglesia de la Magdalena de París la novena á San José, un anarquista arrojó á la puerta del templo una bomba de dinamita que al estallar, dejó muerto en el acto y horribilmente destrozado al autor del crimen, mientras que ninguna de las personas que oraban en la suntuosa iglesia sufrió la menor lesión.

Y se dirá que no hay Providencia.

La Reina de Italia.—Dicen los periódicos que la Reina de Italia está sumamente abatida y que suele exclamar con frecuencia: «De la brecha de *Porta-Pia*, vienen todas nuestras desgracias.»

Oigamos á dos periódicos liberales:

«A la inspiración directa de doña Margarita se atribuye un significativo artículo que ha visto la luz en *L' Italie*, y en el que, después de un respetuoso elogio de León XIII y de la grandeza moral del Papado, se expresa el vivo sentimiento del mundo oficial por no haber podido asistir á las fiestas del jubileo del Pontífice. El artículo expresa con toda claridad que la reina Margarita siente profundo dolor por no serle permitido ir á arrodillarse ante la Santidad de León XIII.

Esta exaltación de los sentimientos religiosos y esta nervosidad de una mujer, que comienzan á traducirse ya en actos ostensibles de gravedad indudable, son muy desagradables al señor Crispi, quien ha expuesto al rey la necesidad y conveniencia de poner fin á tal estado de cosas. Pero doña Margarita, firme en sus creencias y aferrada á sus terrores y á sus alucinaciones, sigue siempre creyendo que las desgracias que pesan sobre Italia son un castigo de la Providencia, y recibe con gran disgusto cualquier observación, y amenaza con encerrarse en un claustro si se persiste en apartarla de lo que ella cree el único camino de salvación para ella, para su familia y para la monarquía.

Como, al propio tiempo, la reina goza personalmente, por sus virtudes, de gran popularidad y de respeto unánime del pueblo italiano, el rey y el ministro no saben qué hacer para salir de situación tan apurada, cuyas consecuencias no se pueden calcular.

Está la augusta dama convencida de que la monarquía será en breve plazo derribada por la revolución, y su terror aumenta con la creencia de que la familia real será víctima también de aquélla, como lo fué la del infortunado Luis XVI.

La reina no cesa de decir: «¡Yo moriré como María Antonieta!

¡No escaparemos al castigo del cielo por haber quitado sus Estados al Vicario de Cristo!»

Las Diócesis de España

Rasgo de un sacerdote.—Uno de los diarios que recibimos de Málaga, publica el siguiente rasgo de un sacerdote, rasgo que merece ser conocido porque le honra.

Nos referimos al penitenciario de la Catedral de Murcia, D. Telesforo Crespo.

Cuentan que bajando un día D. Telesforo de aquella encantada sierra que se llama La Santa, montado en una jaca suya, alcanzó á un leñador que bajaba cargado con un haz grande de leña.

—Mira—le dijo al verlo—espérate que me voy á bajar de la jaca, para que le echés la leña y te la lleves.

—¿Usted se burla, padre?—le dijo el leñador.

—No, hijo, no; yo tengo ganas de estirar las piernas, y además no estoy cansado.

El pobre no tuvo más remedio que aceptar.

Pero no fué esto solo.

Al llegar al pueblo, el hombre quiso descargar la caballería y cargarse la leña; pero el Sr. Crespo le dijo:

—Mira, deja la leña en la jaca, y llévate las dos cosas: al fin soy yo muy mal ginete y más falta te hace á tí.

Y le volvió la espalda.

Al leñador, naturalmente, se le figuró que había visto al Señor en figura de hombre.

Expediente contra un catedrático impío.—Hánse recibido órdenes para formar expediente al catedrático impío de Granada Sr. Arenas. El digno Rector de esta Universidad, como primera providencia, ha decretado que inmediatamente sean sustituidos los textos condenados por la autoridad eclesiástica.

Salamanca

Consultor.—En nuestro colega *La Información* leemos:

«La Asociación de padres de familia recientemente establecida en esta ciudad, ha nombrado consultor eclesiástico al licenciado D. Federico Liñán, Canónigo de la Santa Basílica Catedral».

El Duque de Alba en Salamanca.—Hemos oído que en el próximo mes de Mayo visitarán á esta población los ilustres Duques de Alba. Con este motivo la Academia de Santo Tomás de Aquino celebrará una solemnisima velada en honor de dichos señores.

A los estudiantes que deseen ir á Roma.—Los escolares que deseen formar parte de la *Estudiantina* que se proyecta organizar para que vaya en la Peregrinación á Roma, se servirán pasar una nota, comprensiva de los extremos siguientes, al alumno de la Facultad de Derecho Sr. Infante, que vive en la calle de la Rua, núm. 61.

1.º Nombre del alumno y permiso de su padre ó apoderado; 2.º, Facultad á que pertenece é instrumento que ha de ir tocando; 3.º, si se propone costear todo ó parte del viaje, ó si no contribuirá con cantidad alguna, y 4.º, que se halla provisto del tradicional traje escolar.

Además del Sr. Infante componen la comisión organizadora, los señores Rodríguez de la Peña y Vázquez de Parga.

Todos los escolares gozarán de las ventajas de 1.ª clase, pagando solamente el pasaje de 3.ª

Más peregrinos.—D. José Carrasco; D. Gregorio Arregui; D. Antonio Blanco; D. Felix Daniel; D. Florencio Martín González; D. Daniel Nava; D. Ignacio Casado; don Felipe Martín; D. Francisco Martín; D.ª Manuela Casado; D.ª Angela Quintano; D.ª Bernardina Rodríguez; D. Atilano López; D. Bernardo Labrador; D. Mariano Ortiz; don Juan Castro Alonso; D. Agustín Hernández; D. Luis Encinas; D. Bernardo Borrego; D. José Valentín Vicente; D. José Antonio Alcorta; D. Baltasar García Arista; D. Pedro Munguía Martín; D.ª Catalina Andrea Recio; D. Manuel de la Rua Villaverde; D. Lino Peláez; D. Fidel Bernal; D. Manuel Escudero Domínguez; D.ª Francisca López Curto; D. Esteban López; D. Agapito Ballesteros; D. Luis Pérez; D. Florencio Cabezas Pérez; D.ª Úrsula Carrasco; D. Nicolás Sánchez San Martín; D. José Mulas; D. Juan Manuel Bragado; D. Vicente Monita; D. Lucas Vicente Sánchez; D. Santiago García; D. Lorenzo García González; D. Luciano Huidobro; D. Isidoro Cortés; D. Saturnino Cueto; D. Venancio Benito Cabezas; D. Cipriano Portilla; D. José Muñoz Alonso; D. Patrocínio Sánchez; don Francisco Caballo, y D. Alfredo Tierno Pérez.

Designados.—Quince son, hasta el presente, los obre-

ros designados por los señores que habían ofrecido costear viajes á los que no pudiesen hacerlo á sus expensas.

Lamentaciones en la Catedral.—Se cantarán las siguientes:

Miércoles: 1.^a, de Olivares; 2.^a, de Arnaudas; y 3.^a, de Borreguero; *Miserere*, de Martínez.

Jueves: 1.^a, del Españolito; 2.^a, de Eslava, y 3.^a, de Doyagüe; *Miserere*, de Doyagüe.

Viernes: 1.^a, de Doyagüe; 2.^a, de id., y 3.^a, de id.; *Miserere*, de Hernández.

Importante.—Se ruega á los señores que han ofrecido costear algún viaje á Roma, que designen la persona ó personas durante el día de hoy.

Elección de peregrinos.—La comisión organizadora ha elegido ya los obreros, á quienes puede abonar el viaje con el producto de la subscripción, y falta la aprobación de la Junta general.

Viaje por tierra á Roma.—Hasta ahora son nueve los peregrinos que harán el viaje por tierra.

No hay enmienda.—Parece se sigue jugando á los prohibidos en cierto garito de la villa de Ledesma.

Aviso á las autoridades.

La Academia de Santo Tomás.—Con gran concurrencia de distinguidas personas, celebró la Academia de Santo Tomás el domingo la anunciada sesión literaria en honor del *Angel de las Escuelas*.

Los señores que tomaron parte en ella merecieron prolongados aplausos, como así mismo el sexteto musical que amenizó el acto.

Nuestra enhorabuena á los jóvenes académicos de Santo Tomás.

Salida de los peregrinos.—El día 11 de Abril saldrán de Valencia y Barcelona los vapores que han de conducir á los peregrinos, llegando á Civitta-Vecchia el 13, de donde partirán los peregrinos en tren especial para Roma el día 14 por la mañana.

De la Ciudad Eterna regresarán el 19. Permanecen, por tanto, en ella cinco días.

Enfermo grave.—Pedimos á nuestros subscriptores oraciones para que el Señor conceda la salud, si conviene, al digno catedrático de la Universidad y fervoroso católico D. Salvador Cuesta, que se halla gravemente enfermo.

Plazo que expira.—El día 20 expira el plazo de admisión de inscripciones de los obreros que deseen formar parte

de la peregrinación á Roma; por lo tanto, hacemos presente que antes de esta fecha deben obrar en poder de la Junta diocesana las listas de los inscriptos y estar todos provistos del correspondiente billete, que tomarán y pagarán anticipadamente en casa de D. Florencio Rodríguez Vega (Corrillo) Salamanca.

Sermones.—Los de Semana Santa serán predicados en la villa de Ledesma por los señores que á continuación se expresan: *Mandato*, D. Miguel V. Gallego; *Pasión*, D. Juan F. de Dios; *Soledad*, D. José M. Bartolomé, y *Resurrección*, don Andrés Palomero.

Cultos en la V. O. T. de San Francisco.—El martes santo, después de terminados los ejercicios de penitencia, se dará á los Hermanos Terciarios la Bendición Papal con indulgencia plenaria. Para ganar ésta es preciso haber confesado y comulgado antes, estar en gracia de Dios y rogar por algún espacio de tiempo por las intenciones del Soberano Pontífice.

El viernes santo á las tres de la tarde predicará el sermón de Soledad el Licenciado D. Tomás Redondo. Terminado este acto, saldrá la procesión con la imagen de la Dolorosa y se incorporará á los demás pasos que vengan de la capilla de la Vera Cruz. Al entrar de vuelta la procesión con el Santo Entierro de Cristo, se cantará el *Miserere*.

Descanse en paz.—Ha fallecido en el Convento de Carmelitas de Peñaranda, la religiosa Sor Dominica de los Dolores, el día 7 de los corrientes.

Aviso.—Aunque el lunes santo fiesta de San José no reza la Iglesia el oficio propio del Santo Patriarca, es, sin embargo, día de precepto en España. Hay, pues, obligación de oír misa y no se puede trabajar.

Noticias de la estudiantina.—Según nuestras noticias hay ocho estudiantes que se costean el viaje para ir agregados á la Peregrinación obrera á Roma; igual número de aquéllos que pagan la mitad de gastos de viaje y la otra mitad pagada por el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo; y, por último, se trata de organizar algún festival para facilitar recursos á varios escolares que se hallan animados á ir en la Peregrinación, pero que carecen de recursos.

Lista de los pobres agraciados con el ropón y limosna para el Lavatorio del Jueves Santo.—Dos ancianos de las Hermanitas de los pobres.

José Manuel García, de 80 años, feligrés de la Santísima Trinidad (Arrabal del puente de esta capital).

Sebastián Hernández, de 71 años, de la parroquia de la Catedral.

Victor García, de 64 años, feligrés de San Juan de Sahagún.

Manuel Almeida Martín, 69 años, de la Purísima.

Bernardo Cordovilla, 60 años, de Sancti-Spíritus.

Juan Galache, 71 años, de Arabayona de Mógica.

Jerónimo García Nieto, 72 años, de Navales.

Manuel Gallego, 71 años, de Espino de la Orbada.

Antonio Agudo de Dios, 70 años, de Arcediano.

Victor Sánchez Valero, 64 años, de Valverdón.

Las fiestas de los Dolores.—En todos los templos en que se han celebrado cultos en honor de la Virgen Dolorosa, han resultado muy solemnes. El Excmo. Sr. Obispo dió por la mañana la Sagrada comunión á multitud de fieles en la capilla de la Santísima Trinidad, dirigiendo, como acostumbra, después del acto, su autorizada palabra.

Por la tarde en la Cruz predicó también S. E. I. un sermón tan elocuente como todos los suyos.

Oleos.—Se nos ruega avisemos al Clero que el Jueves Santo se distribuirán los Santos Oleos únicamente á los delegados de las parroquias de fuera de la capital, quedando los de Salamanca para el viernes.

Comunión.—La recibirán el lunes en la Clerecía las jóvenes sirvientes que acuden á las escuelas dominicales.

El domingo de Pascua por la tarde serán todas obsequiadas con un regalito.

Junta diocesana para las atenciones de la guerra.—Según leemos en el *Boletín eclesiástico*, en la reunión celebrada por esta Junta el día 12 de Marzo en el palacio Episcopal dióse cuenta del importe total de la subscripción, que asciende á 10.714,18 pesetas, así como de los gastos en calidad de donativo hecho á las familias de los reservistas y á las víctimas de la catástrofe de Santander, que importan, según nóminas y recibos que se publicarán en dicho *Boletín*, 5.234,25 pesetas. Resta una diferencia de 5.479,93 pesetas.

La Junta se sirvió aprobar las cuentas presentadas y acordar que el resto de los donativos se ofreciera á los donantes á *prorata* de lo gastado, señalándoles el plazo de lo

que resta de mes para recogerlo en la oficina establecida por dicha junta.

En el caso de que los señores donantes no recogieran la parte alicuota en el plazo indicado, se entiende que lo dejan á disposición de la misma junta, para emplearlo en otras obras piadosas ó benéficas de la diócesis.

Extraordinario.—El miércoles regalaremos á nuestros subscriptores de la capital y pondremos á la venta, un número suplemento á este semanario, en el que se dará cuenta de los cultos de Semana Santa, explicando la significación de algunas ceremonias y describiendo la procesión del viernes.

Bendición papal.—La dará á los fieles el domingo de Pascua el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo en la Catedral.

Becas en Roma.—El Ministro de Fomento, accediendo á los deseos del Excmo. Sr. Obispo y Junta de colegios, ha permitido que se creen dos becas en Roma para los estudios teológicos costeadas por dicha junta. Dichas becas se proveerán por oposición.

Obra Pía de Revilla de la Cañada.—En el *Boletín* leemos el siguiente anuncio:

«Durante el plazo de dos meses, á contar desde el 1.º de Marzo corriente, y conforme al anuncio publicado por los Patronos de la Obra Pía en la *Gaceta de Madrid*, podrán presentarse en la Secretaría del Patronato, establecida en aquella capital (Cruzada, 4), las solicitudes de los Establecimientos de beneficencia particular, iglesias y Sacerdotes pobres de este Obispado, que aspiren á ser socorridos con los fondos de la mencionada obra.

Las solicitudes de los Establecimientos de beneficencia llevarán el sello de la Institución y la firma de su director.

Las de las iglesias pobres y de los sacerdotes que hayan de recibir limosnas para aplicación de Misas y sufragios por el alma de los fundadores de la Obra pía, tendrán que ser informadas favorablemente por el Excmo. Prelado, á cuyo efecto se presentarán en esta Secretaría de Cámara, por conducto de la cual se remitirán al señor Secretario general del Patronato, D. Gabino Vázquez».

RECOMENDACION.—La hacemos del verdadero **Hierro Bravais**, adoptado en los hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la anemia y debilidad. Es el mejor de todos los **tónico-reconstituyentes** y no fatiga nunca el estómago.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.

La Semana Santa

SUPLEMENTO AL NÚM. 430

DE

“LA SEMANA CATÓLICA DE SALAMANCA,”

CULTOS

Miércoles Santo.—A las nueve y media de la mañana en la Catedral misa de feria y Pasión. A las cinco en punto de la tarde hay *Maitines (Tinieblas)* con orquesta, cantándose las lamentaciones siguientes: 1.^a Del Maestro Olivares; 2.^a de D. Miguel Arnaudas, Organista de la Catedral, y 3.^a de Borreguero.

Al final de los *Laudes* (á las siete de la noche próximamente) se canta el *Miserere* de D. Pedro Martínez, Bajo de Capilla de la Santa Basílica Catedral.

En la Clerecía, Santo Domingo y en las parroquias hay también *Maitines* por la tarde.

Jueves Santo.—Comienza el coro en la Catedral por la mañana á las ocho y media. A

las nueve da principio la misa y consagración de los Santos Óleos y al final es la procesión al monumento.

Por la tarde, á las tres, es el Mandato, en el que el excelentísimo Sr. Obispo lava los piés á doce pobres, predicando á continuación el Dr. D. Manuel Prieto.

A las cinco en punto *Maitines (Tinieblas)* con orquesta, cantándose las siguientes lamentaciones: 1.^a del Españolito; 2.^a de Eslava, y 3.^a de Doyagüe. A las siete el *Miserere* de Doyagüe, en el que cantarán algunos versillos varios tiples de la escuela de música de Carvajal.

En la Clerecía, Santo Domingo, capilla de la Universidad, capilla de Calatrava, parroquias y conventos por la mañana divinos oficios, siendo colocado Jesús en el monumento para que pueda ser visitado por los fieles. Por la tarde *Maitines* en varios templos.

En la Universidad son los Oficios á las siete de la mañana con la comunión de los Doctores, que asisten con traje académico. Durante el día quedan velando al Santísimo.

Viernes Santo.—Sermón de Pasión en la Catedral á las siete de la mañana, que será predicado por D. Leopoldo González. A las ocho y media los divinos oficios que celebrará el Excmo. Sr. Obispo. En ellos se verificará el acto de la adoración de la Cruz, durante el cual cantarán los alumnos de Carvajal, en unión de la Capilla de la Catedral, el himno *Cruz fidelis*.

A las tres en punto de la tarde hay sermón de Soledad en San Julián, predicando un P. Dominico; en la capilla de San Francisco á cargo de D. Tomás Redondo, Vicesecretario de Cámara, y en San Román, donde predica el Dr. D. Miguel Sánchez.

A las once sale la Congregación de Jesús Nazareno, presidida por el Sr. Obispo, de la iglesia de San Julián, rezando el santo rosario y se dirige á la Catedral. A las cuatro

de la tarde es la solemne procesión del Santo Entierro, que sale de la Cruz, asistiendo las Cofradías de Jesús Nazareno, de la Orden Tercera de San Francisco, de la Cruz, de Jesús Rescatado y de la Soledad. Asisten también las autoridades.

La descripción de los pasos va en otro lugar de este número.

Al llegar la procesión á la Catedral, la capilla canta con orquesta tres lamentaciones de Doyagüe y terminados los *maitines*, se interpretará el *Miserere* de Hernández.

También hay *Miserere* en San Francisco al terminar la procesión.

Al obscurecer regresa el bonito paso de San Julián á su iglesia por la calle del Prior y plaza Mayor.

Sábado Santo.—A las ocho comienza el coro en la Catedral, verificándose la procesión del *cirio pascual*. A las diez próximamente misa *de gloria* y solemnes visperas. Cantarán los alumnos de Carvajal el *Regina cæli* al terminar la misa.

Domingo de Pascua.—A las nueve y media en la Catedral celebra misa Pontifical el Excmo. Sr. Obispo, dando la bendición Papal. Predica el Sr. Magistral.

A las once sale la procesión de la Resurrección, de la capilla de San Francisco, y recorre las mismas calles que la del Viernes Santo.

MONUMENTOS

Aunque no hay ninguno en Salamanca de extraordinario mérito artístico, merecen ser visitados el de la Catedral, San Martín, Santo Domingo, la parroquia del Carmen, Calatrava, Hospicio, Adoratrices y Clerecía.



LITURGIA DEL JUEVES SANTO

LA MISA DE ESTE DÍA. — CONSAGRACIÓN DE LOS ÓLEOS. — MONUMENTO.

Los oficios de la mañana del Jueves Santo tienen un triple objeto: celebrar el misterio de la humildad y abatimiento de Jesucristo, su amor inmenso en la institución de la Eucaristía y el establecimiento del Sacerdocio sagrado de la nueva ley. A recordarnos estos misterios se ordenan las diversas partes de la Misa en este día.

En el intróito nos exhorta San Pablo con el mayor encarecimiento á cifrar toda nuestra gloria en la cruz de Cristo, porque en ella está nuestra salud, nuestra vida y nuestra resurrección: en la epístola nos refiere el mismo Apóstol la institución de la Eucaristía por Jesucristo en la última cena, en la cual también fué dado á los Apóstoles y sus sucesores en el Sacerdocio el poder de perpetuar aquel sacrificio hasta el fin de los siglos: finalmente, en el Evangelio nos describe el Discípulo amado de qué modo nuestro Divino Salvador lavó los pies de sus Apóstoles, lavatorio que según los intérpretes fué una preparación para la Comunión.

Mas entre todos estos recuerdos, el que se destaca de un modo especial, por decirlo así, en la liturgia de la solemnidad que nos ocupa, es la institución del sacrificio de la nueva Alianza; por esta razón la tristeza y el duelo en que está la Iglesia en estos días consagrados á la pasión, ceden al regocijo espiritual en que parece consistir la verdadera noción de esta fiesta, manifestándose en el color blanco y magnificencia de los ornamentos sagrados, en el canto del *Gloria in excelsis* y en las alegres armonías del órgano. Con el mismo fin de honrar hoy la institución de la adorable Eucaristía y la del Sacerdocio, quiere la Iglesia que, á ejemplo de lo que se hizo en la última Cena, comulguen en la Misa todos los sacerdotes de mano de su Prelado ó de su Cura, y los religiosos de la de su superior. Esta Comunión siempre es solemne. No se da el ósculo de paz en la misa de hoy, porque en este día fué cuando Judas entregó á Jesucristo con beso de falso amigo.

Desde la más remota antigüedad tiene lugar dentro de la Misa de

este día la solemne bendición de los óleos con que ha de ser ungido el hombre al entrar en el mundo y al despedirse de él, destinados también para enriquecer al cristiano con los dones del Espíritu Santo en la Confirmación, para la ordenación de los sacerdotes, para la consagración de los vasos sagrados, de los altares y templos y bendición de las campanas. Sólo el señor Obispo puede consagrar los óleos, á cuyo efecto siéntase delante de una mesa puesta en el centro del santuario, sobre la cual varios diáconos y subdiáconos colocan unas grandes ánforas que contienen los óleos. El Prelado debe estar asistido por doce presbíteros que representan á los doce Apóstoles, y de siete diáconos y otros tantos subdiáconos, lo cual trae á nuestra memoria aquellos tiempos en que el colegio de los ministros sagrados se componía de doce presbíteros, siete diáconos y siete ministros inferiores para asistir al Prelado en el gobierno de su diócesi. El Pontífice y los sacerdotes, después de la consagración, saludan sucesivamente al santo crisma y al óleo santo diciendo: «*Salve santo Crisma: Salve óleo santo*». Esta salutación ya se entienda dirigida al Espíritu divino santificador de todas las cosas, ya se considere como una demostración de respeto hacia las cosas santificadas, es un modo de hablar figurado mucho más expresivo que el simple lenguaje usual.

Acabada la Misa, el Prelado ó sacerdote que la ha celebrado, toma del altar la sagrada Forma destinada para la Misa de los *Presantificados* del día siguiente, y depositada en un cáliz la lleva en procesión bajo palio y con gran pompa á la capilla del monumento. Este Monumento, adornado con toda la magnificencia posible, no figura, como vulgarmente se cree, el sepulcro del Redentor, sino que es un altar nuevo, esto es, levantado expresamente para ofrecer en él á la adoración de los fieles el Santísimo Sacramento que nos dejó Cristo nuestro Señor en la víspera de su Pasión, como la mayor prenda de su eterno amor.

Terminadas estas ceremonias de espiritual regocijo, se desnudan los altares, quitándoles todos los ornamentos. Esta triste ceremonia que vale por todo un libro de enseñanzas y meditaciones para el que tiene verdadera fe, nos pinta del modo más expresivo la profunda aflicción de la Iglesia, la desnudez de Jesucristo en la cruz (porque el altar ha sido siempre la figura de Cristo), la humillación de su gloria, y el acto de rasgarse el velo del templo. ¡Con cuánta piedad debemos presenciar las sublimes é instructivas ceremonias de la Iglesia!

J. A.

LA PROCESIÓN DEL VIERNES SANTO EN SALAMANCA

UNA de las procesiones más concurridas en esta ciudad es, sin duda, la del Viernes Santo.

La grandeza de los misterios que en dicho día conmemora la Iglesia; el aparato con que las cofradías se presentan á este solemne acto, la lúgubre comitiva de personas piadosas que vestidas de largas túnicas moradas y muchas de ellas con los piés desnudos, recorren en ordenadas filas y llevando sobre sus hombros pesadas cruces el trayecto designado para la procesión, y los magníficos pasos que en ella se exhiben, todo contribuye á que sea ésta tal vez la más popular y de mayor concurso de las manifestaciones religiosas de este católico pueblo salmantino.

Por esto nos ha parecido hoy oportuno dar una ligera noticia descriptiva, como lo hacemos á continuación, de cada uno de los pasos que en ella figuran.

La Oración del Huerto.—Sobre anchurosas andas cubiertas de oliva se descubre la figura angustiada del Salvador derramando copioso sudor de sangre en el instante de dirigir el Eterno Padre esta súplica: *Pater si possibile est transeat a me calix iste; verumtamen non mea voluntas sed tua fiat: hágase tu voluntad y no la mía, aunque para ello sea necesario apurar hasta las heces el cáliz de la amargura.*

Apartados de Jesús están los Apóstoles en actitud de dormir, y entre el follaje el ángel que descendió á confortar al Salvador del mundo.

El Señor atado á la columna.—Elevando los ojos al cielo, su cuerpo amarrado con fuertes ligaduras y derramando sangre de sus purísimas espaldas, está Jesús en medio de dos sayones que descargan sobre Él horribles azotes. En el rostro de los verdugos se descubre la sonrisa infernal de Luzbel y la satisfacción que experimentarían aquellos empedernidos corazones. Las esculturas de este paso son buenas.

El Ecce-Homo.—Jesús, coronado de espinas, con un retazo de púrpura sobre sus hombros y en su mano cetro de frágil caña, tratado como rey de burlas, y cubierto de heridas, es presentado al pueblo que lejos de conmoverse ante su triste figura, pide á voz en grito

que sea crucificado. Pilatos está en actitud de exclamar: *Ecce-homo*; y los soldados romanos, vigilando á Jesús de uno y otro lado, le muestran feo rostro, en el que se dibuja la más refinada maldad. La figura de uno de estos soldados, que el vulgo suele llamar *Boca-ratenera* por la mueca horrible que el escultor retrató en su rostro, es el tipo más acabado de la brutal rudeza con que aquellos corazones de hiena trataron á Jesús.

La Verónica enjugando el rostro del Señor.—Al anterior paso sigue el de la Verónica. Esta piadosa mujer, viendo á Jesús fatigado, lleno de heridas y su rostro cubierto de sangre, se acerca con veneración y limpia aquella faz sacratísima. La imagen de Jesús dirige una mirada de agradecimiento á la Verónica, mientras con una de las manos se apoya en el suelo y con la otra sostiene la pesada cruz. Un soldado tira de la soga que lleva al cuello, mientras que otro martiriza su cuerpo con la contera de la lanza. Simón Cirineo le ayuda á llevar el sagrado madero.

Jesús Rescatado.—La imagen de Jesús luciendo una túnica preciosa de terciopelo y oro, y pendientes de su cuello ricos cordones del mismo metal, constituye por sí sola uno de los pasos. Es una escultura exactamente igual á la de la milagrosa é histórica imagen que con igual nombre se venera en Madrid.

Jesús encuentra á su Madre.—Este paso, que se suele llamar de San Julián por conservarse en dicha iglesia, es uno de los mejores de la procesión. La imagen de Jesús, vestida de rica túnica de terciopelo morado bordada en oro finísimo, es de un mérito extraordinario. Aquella mirada llena de dulzura y dolor que dirige á la más tierna de las madres (á la que el escultor ha sabido dar también una expresión indecible, dibujando en su rostro el más acerbo pesar), no puede menos de impresionar el alma de quien la contempla. Junto á estas preciosas imágenes hay otras dos de soldados romanos y la de Simón Cirineo. Las andas están adornadas con elegantes faroles.

El Redentor en la cruz.—En elevada cruz está Jesús crucificado. A sus lados la imagen de María Santísima con rostro afligidísimo y la del discípulo amado San Juan Evangelista en actitud triste. Frente á la cruz, está la Magdalena vistiendo manto azul, con el cabello tendido y levantando sus manos hacia el Salvador.

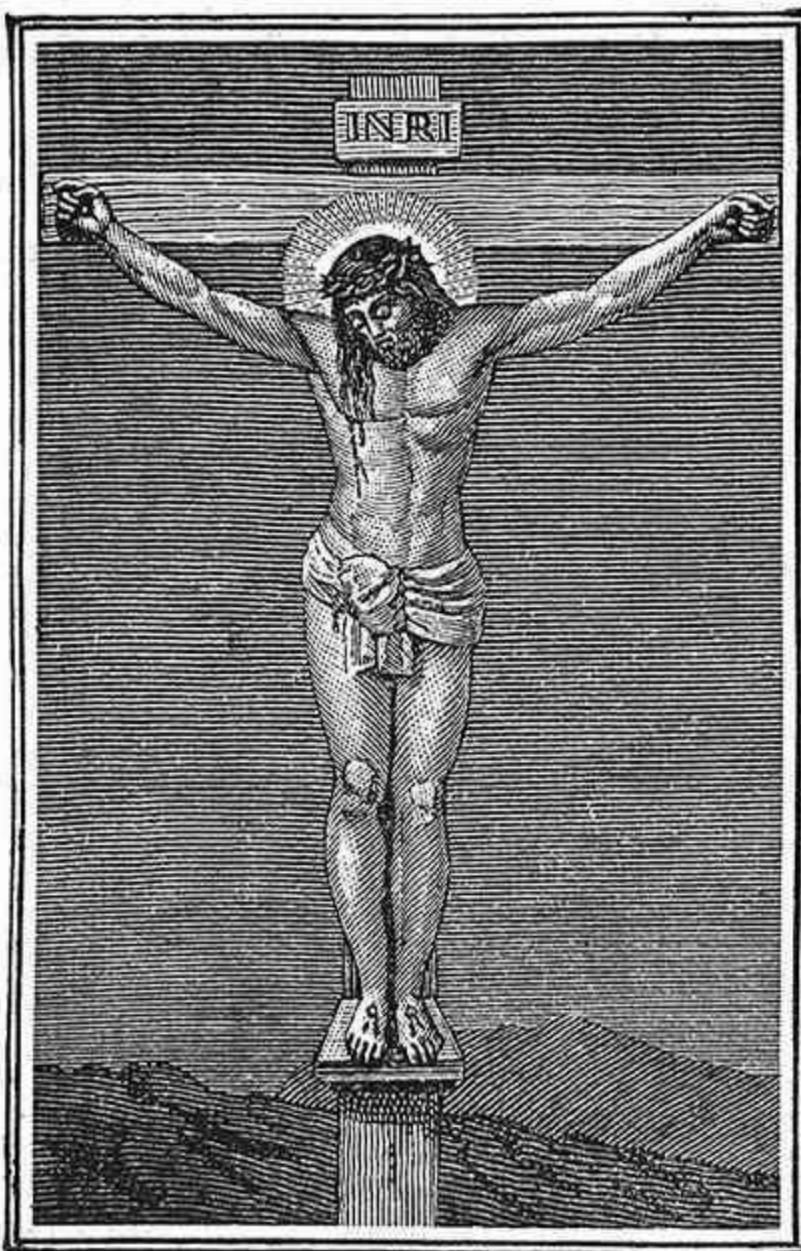
La Virgen de las Angustias.—Junto á la cruz del Redentor está la Virgen sin mancilla, teniendo á su amado hijo en los brazos. Es una escultura bastante buena.

La Dolorosa.—Esta imagen es quizá la mejor de cuantas se admiran en la procesión; colocada sobre dura roca, teniendo á su espalda elegante cruz con remates de plata, está la Madre del Redentor, transida de pena y mirando al cielo con indecible dolor. Su expresión es tan viva, la tristeza dibujada en su rostro tan profunda, que no puede mirarse largo rato sin sentir el alma conmovida y agolparse las lágrimas á los ojos.

Está colocada sobre elegantes andas adornadas con faroles.

La Soledad.—La imagen de la Soledad que se venera en San Román, sale cubierta de negro manto, ostentando entre las manos la ensangrentada corona del Redentor.

El Santo sepulcro.—En valiosa urna chapeada de concha, al través de lim-



pios cristales, se descubre el cuerpo de Jesús en el sepulcro.

Y con este paso termina la procesión solemne del Viernes Santo, que tanto atrae, no sólo al religioso vecindario de Salamanca, sino también á multitud de personas de diversos pueblos de la provincia.

N. PEREIRA.

CRISTO EN LA CRUZ

SONETO

Juguete es de las iras del malvado
el que vistió los cielos de hermosura;
la estatua del dolor es su figura
y su cuerpo en su sangre está bañado.

Cubierto de inmundicias, enclavado
en una infame cruz se le tortura;

del amargo dolor el vaso apura,
y muere, cuando *todo está acabado*.

No ostenta aquí la fuerza por corona,
ni de su Omnipotencia los fulgores;
las penas á las penas eslabona.

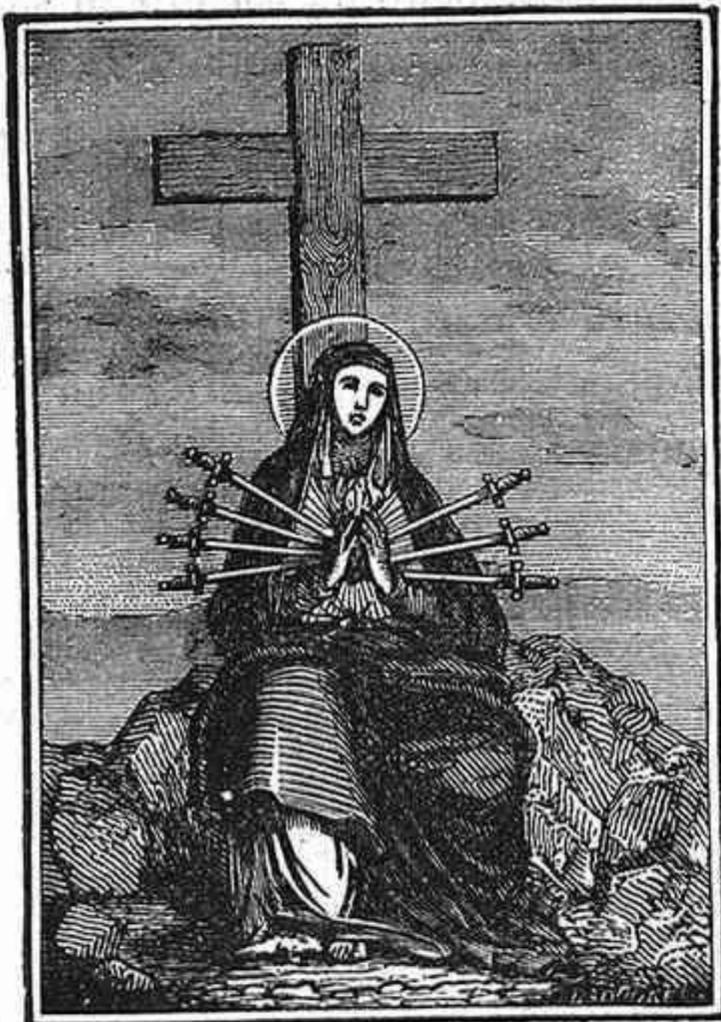
Las espinas, las llagas, los dolores,
que le causa el verdugo, á quien perdona,
cantan que es Dios, Amor de los amores.

T. MÉNDEZ POLO.

STABAT MATER

SE acercaba la consumación del sacrificio; pendiente del más afrentoso de los patibulos se alzaba el Hijo de Dios, crucificado entre dos ladrones, sufriendo con una intensidad que no puede abarcar el humano entendimiento, con la intensidad que á la naturaleza humana de Jesús podía comunicar su naturaleza divina.

La hora de la redención había sonado en los planes de la misericordia y justicia eternas; las profecías iban á tener exacto cumplimiento: el Hijo del hombre, el Dios hecho carne, experimentaría sed y no tendría con qué apagarla, y desgarrando su cuerpo y vertiendo hasta la última gota de



su preciosísima sangre, iba á entregar su espíritu en manos de su Pa'dre, dejando rescatado al linaje humano con su pasión y muerte, y estableciendo en el mundo el reinado de la paz y de la caridad.

Sí, todo estaba próximo á ser consumado; el universo experimentaba sacudi-

das violentas; la tierra, el sol, la luna, la creación toda presenciaba el espectáculo más grandioso que ha podido ofrecerse, cubriéndose de luto y espanto. Y en medio de aquellas tinieblas y convulsiones del mundo, en lo más recio de la tempestad, cuando habían llegado al delirio los insultos del pueblo y las blasfemias y mofas de los verdugos, contrastando con la consternación de los discípulos y los gemidos y llantos de las mujeres piadosas, estaba la Madre, *stabat Mater*, al pié de la cruz, inmóvil, constituída en morada del dolor, fijos sus ojos en los de la Víctima y abierto su corazón á los golpes descargados sobre el amorosísimo corazón de su Hijo.

Si la palabra no pareciera impropia, tratándose de las obras de Dios, diríamos que en el Calvario se había agotado la sublimidad y sublimidad la más alta. No es dado á la torpeza de nuestra lengua encontrar expresión para lo que el alma siente siguiendo de cerca y con la meditación la pasión y muerte del Salvador; cuando se llega á la cruz, cuando se sube á la cumbre del Gólgota y se penetra en aquellos misterios á la manera que le es dado á la criatura penetrar y entender en la sabiduría, al amor y la bondad infinitos; cuando todo esto viene á nuestra consideración y la vista del cuerpo santísimo de Cristo, desfigurado y maltratado, nos confunde y anonada, ó el dolor sin medida de la Madre nos conmueve é inclina á acompañarla en su duelo, en verdad que no parece sino que lo sublime y divino allí se ha agotado, que en cierto sentido ha tocado en sus límites lo que no puede tenerlos, la omnipotencia del amor de Dios á los hombres.

Morir Dios por nuestra salvación, cargando sobre Él la iniquidad de todos los pecados.

Permanecer en pié al lado de la cruz, compartir el dolor con el Hijo, sufrir como Madre y Madre de Dios, de tal suerte, que, repartido su dolor entre todas las criaturas, ninguna hubiera dejado de sucumbir, no parece pueda tener semejante: *¡Oh, vosotros, todos los que pasáis por el camino, considerad y ved si existe algún dolor igual á mi dolor!*

No hay palabras para reseñar aquella escena; la imaginación es pobre siempre para dibujar la presencia de la Virgen al pié de la cruz; el *Stabat Mater* no puede encontrar intérpretes entre los mortales; el corazón del hombre es muy pequeño para sentir del dolor de la Virgen en la muerte de su Hijo, de la que Ella fué testigo.

El Evangelio dice que con María, Madre de Jesús, habían llegado y estaban con Ella, María Salomé, mujer del Zebedeo y madre de

Juan y de Jacobo, María, mujer de Cleofás, hermana de la Madre de Jesús, y María Magdalena. No obstante, bien cabe decir que estaba sola en su dolor; solamente Ella podía compadecer y sentir la infinitud de los sufrimientos de su divino Hijo, Ella sola podía ser testigo de aquel misterio sublime.

¡Quién como la Madre había de saber de los sufrimientos y tormentos que el Hijo pasaba! ¡Qué corazón como el de María se confundiría con el de Jesús, ni qué otra naturaleza podía ser víctima también con Cristo, sino la de su Madre, la que le dió cuerpo para padecer! ¡Quién sino la Virgen, la llena de gracia, estaba en posesión de sensibilidad más delicada para amargar su alma con dolor sobre todo dolor.

Era Madre, y veía en el madero de ignominia á su Hijo; era Virgen y Madre de Dios y Dios era el que en la cruz moría; era Corredentora, y el sacrificio de la redención se consumaba en su corazón.

Tales son los títulos de su dolor, las excelencias de su amor; por donde podemos rastrear la significación del *Stabat*, vislumbrar la grandeza de su dignidad, permaneciendo en pié, sin desmayo, superior á la humanidad y al sacrificio y convertida en Madre de dolor.

No hay, en verdad, otro dolor con que comparar el de la Virgen; se consumaba en la cruz el martirio de su vida santa, la espada profética atravesaba su corazón.

¡El corazón de la Virgen atravesado de dolor! ¡Qué corazón y qué dolor!

Jesús en la cruz mirando á su Madre, penetrando compasivo en aquel virginal corazón, amargaba más los supremos instantes de su agonía; y la Virgen Santísima, recogiendo aquellas miradas, no encontraba medida á sus angustias y ansias, ni límite á su dolor. Y permanecía en pié, *stabat*, porque el conocimiento perfecto del misterio le daba fuerzas para sobrellevar su desolación y ofrecer su vida también con la de su Hijo, al Eterno Padre, para la regeneración de la humanidad.

En la cruz, sí, fuimos engendrados en la gracia y allí se nos dió por madre á la Madre de Dios; fuimos engendrados en el dolor, *Mater dolorosa* llamamos á nuestra Madre. Esa es la misión de María, al pié de la cruz, misión recibida como en testamento, de Jesús, cuando hablando como Dios desde la altura del sacrificio, *habiendo visto á su Madre, y junto á ella á su amado discípulo, dijo: MUJER, HE AHÍ TU HIJO. Y después al discípulo: HE AHÍ TU MADRE; desde aquella hora el discípulo la recibió por suya.*

Desde aquella hora sublime, María es nuestra Madre, en el trance más cruel para su pecho, con el esfuerzo heroico de su aflicción, cuando la muerte separaba de sus brazos la vida de su vida, cuando las últimas palabras de Jesús, en expresión de Bossuet, habían hecho inmortales sus penas.

Aquella agonía larguísima tocaba á su término. *¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?* fué el grito con que la Víctima del amor apuró las amarguras del cáliz, estremeciéndose á su voz el mundo y saliendo todo de sus centros.

Poco después todo se había consumado, *consumatum est*, y el Hombre-Dios entregaba su espíritu al Señor. Al pié de la cruz permanecía, levantada, la Virgen Madre.

¡Oh mortales! No desmayéis si el dolor ó la tribulación os agobia; acordáos de que hay una Madre del dolor y de la aflicción, que permanece en pié al lado de la cruz. Mirad si vuestro dolor puede compararse al suyo; seréis consolados, recibiréis alientos y con las criaturas todos acompañaréis en su llanto á María.

MARTÍN DOMÍNGUEZ BERRUETA.

NOTAS HISTÓRICAS DE LA PASIÓN

TREINTA DINEROS.—Judas, el apóstol traidor, vendió á su Maestro Jesucristo por 30 monedas de plata, que es el precio que le señalaron los príncipes de los sacerdotes.



Pregúntase cuál era el valor de aquella moneda, á la cual se da el nombre de dineros. Veamos lo que sobre esto opinan varios escritores. San Ambrosio y otros opinan que cada dinero de plata equivalía á dos reales de los nuestros; de modo, que 30 dineros serían tres duros. Este era el precio que se daba á un esclavo, y en tal caso sería una grande infamia vender al Hijo de Dios por tan vil precio. Además, la avaricia de Judas mal se avendría con tal cantidad. Sabemos por el Evangelio, que cuando Judas, arrepentido, volvió los 30 dineros, con ellos compraron un campo para sepultura de los peregrinos, y la cantidad de 30 dineros no se cree suficiente para tal compra.

Otros, estimando que por dinero se entendiese la moneda que llamaban libra de plata, de doce onzas, dicen que la cantidad sumase 360 duros de nuestra moneda, cantidad muy subida, excesiva para la avaricia de los judíos y para el precio del campo que compraron. Algunos creen que la equivalencia de nuestra moneda era la de doce duros; pero Budeo, Suárez, Rivera y otros, haciendo referencia á los que han visto alguna de dichas monedas, creen que el valor más probable era el de seis duros, con los cuales podía comprarse, no un campo de labor, sino una porción de terreno capaz para un pequeño cementerio de peregrinos. El valor de cada moneda se calcula en una peseta, y llevaban en el anverso el rostro de un hombre y en el reverso una flor. Había también en ellas la palabra *Rodion*, que, según algunos, indicaba que aquel rostro era del coloso de Rodas, ó mejor, que había sido acuñada en Rodas. Hegesipo hace notar que si los judíos vendieron á Jesús por 30 dineros, Tito, emperador, en la destrucción de Jerusalén vendió treinta judíos por un dinero.

Se conservan algunas de dichas monedas en Santa Cruz de Jerusalén de Roma, en San Juan de Letrán y en París.

EL CENÁCULO.—El dueño de la casa, en cuyo cenáculo instituyó Jesucristo el santísimo Sacramento de la Eucaristía, era un noble varón llamado Chusa, mayordomo y tesorero del tetrarca de Galilea Herodes Antipas; y su esposa, llamada Juaná, era discípula del Señor y una de las piadosas mujeres que como escribe San Lucas, acompañaban á Jesús y á sus discípulos por los lugares, castillos y desiertos, y los mantenían á su costa.

En este edificio celebraron los Apóstoles el primer Concilio y antes de separarse escribieron el Símbolo apostólico; y en él moró la Santísima Virgen los catorce años que sobrevivió á la Ascensión de su Hijo á los cielos.

En el lugar del Cenáculo, Santa Elena hizo levantar una iglesia muy rica, pero los infieles la arruinaron en el año 640. Una piadosa reina de Sicilia la rescató á fuerza de oro y la entregó á los religiosos sobre los años de 1044. En 1560 se apoderaron de ella los turcos y la convirtieron en mezquita.

EL SUDARIO.—La mitad del sudario ó lienzo con que Jesús se limpió el sudor del rostro en el huerto, se venera en la iglesia de Padres Benedictinos del Monte Santo, en Baviera.

LA ESPADA.—La espada con que San Pedro cortó la oreja derecha de Malcos, y que según algunos tiene la forma de un gran cuchillo,

que servía para cortar la carne del Cordero pascual, se halla en San Dionisio, en París, y hasta dicen que hay la cadena que le ataron al cuello.

LA ESCALA SANTA.—Esta escala llamada Santa por haber subido por ella nuestro Redentor cuando fué conducido al palacio del gobernador de la Judea Poncio Pilatos, era de mármol y fué trasladada de Jerusalén á Roma por disposición del Papa Sergio II, en 844, quien la hizo colocar en un edificio cerca de San Juan de Letrán, á la entrada de la capilla llamada *Sancta Sanctorum*, donde es venerada hoy por los fieles de todo el orbe que acuden allí, y por respeto la suben de rodillas, bajando después por otras escalas laterales. Está cubierta de tablas de madera, y por unos agujeros puede verse el mármol de que está formada y algunas gotas de sangre que aún conserva.

EL VESTIDO BLANCO con que Herodes, tratándole de loco, lo vistió y remitió á Pilatos, se conserva en la Catedral de Pavía.

COLUMNA.—Pretenden algunos críticos que una fuese la columna á que fué atado Jesús cuando de noche lo condujeron al palacio de Pilatos, y otra aquella en que después, por orden del mismo juez, le ataron para azotarle.

Según esto, aquella en que fué primeramente atado, sería alta y una de las que sostenían el edificio, como sucede en los claustros.

Aquella que se venera en Roma en la iglesia de Santa Práxedes, es una parte de ella, tiene cerca de tres palmos de alta, y formaba la parte del capitel de toda la columna. Fué llevada á Roma por el Cardenal Juan Antonio Colonna, Legado de Honorio III, en 1223. El resto de la columna se halla en Jerusalén en la iglesia del Santo Sepulcro. Hay también algunas pequeñas porciones en las iglesias de Santa Pudenciana y de Santa María Transtiber, en Roma, y en la de San Marcos, de Venecia.

En la basílica de Santa Cruz de Jerusalem, en Roma, hay un pedazo de la cuerda con que fué atado Jesucristo, y en París parte de la cadena.

Según Baronio, fué azotado por ministros romanos, y no por los judíos, con correas de cuero y cuerdas, que eran el instrumento con que se azotaba á los esclavos y personas viles; pues á los ciudadanos libres los azotaban con varas. Uno de los azotes se halla en Roma en la iglesia de Santa María *in Via lata*, y según Rutilo, otros fueron regalados al Rey de Portugal.

Masini dice que le dieron más de seis mil azotes.

CORONA.—La corona de espinas con que los soldados gentiles de la cohorte de Pilatos coronaron á Jesús, era formada, según opinión de Tiascorides, de la planta llamada *espino-cerval*. Según Masini, tenía la forma, no de diadema ó aro, como comúnmente la representan en las imágenes nuestros pintores y escultores, sino á manera de corona imperial, formando arcos sobre la cabeza, de suerte que, como un casquete, por todas partes las espinas penetraban en su sagrada cabeza, siendo así muy copiosa la sangre que bañaba su santo rostro. Según escribe el mismo autor, fueron en número de 72 las espinas que taladraron su divina cabeza.

La corona de espinas fué á parar á Constantinopla y fué rescatada de manos del emperador Balduino, mediante el pago de cien mil francos, por el piadoso rey de Francia San Luis IX el año 1239, juntamente con tres reliquias notables. El mismo santo Rey la colocó dentro de tres cajas: la primera de madera, la segunda de plata y la tercera de oro, y en 18 de Agosto del mismo año 1239, la trasladó con los piés descalzos desde Sens á París, y la colocó en la Santa Capilla, cuya construcción costó cuarenta mil francos. Todos los años el Viernes Santo es llevada en procesión por doce Canónigos y curas párrocos.

Las espinas de la santa Corona se hallan distribuidas en gran número en muchas iglesias del orbe cristiano, de suerte que el tronco de la Corona casi se ha quedado sin ellas.

Una de dichas espinas la envió el santo Rey aquel mismo año á la ciudad de Puy en Francia, otra á Toledo en 1248, y otra á Valencia en 1250, como consta de una carta del mismo Santo.

Se venera también un pedazo de la Corona con cinco espinas en el precioso relicario del colegio del B. Patriarca de Valencia, las cuales se vieron segunda vez teñidas de sangre el Viernes Santo del año 1584.

Guardábase una también teñida con sangre en el real monasterio de Valdecríst, de monjes cartujos, cerca de Segorbe. En la misma Roma hay dos en Santa Cruz de Jerusalén, tres en Santa Práxedes, dos en Santa Cecilia, dos en Santa Pudenciana, una en San Lorenzo extramuros, una en el *Gesú*, una en San Sebastián, una en San Marcelo, ocho en Oviedo, cinco en Lipsana ó Leipzick, algunas en el monasterio Condecense del Sacro Monte de Baviera, dos en la iglesia de los Grados de la B. V. M. en Colonia, dos en la iglesia de Santa Bárbara de PP. Cartujos, dos en Maestrich, en Flandes, una en el castillo de Montone de Nápoles, llevada allí por el capitán Fortebraccio, otra en

la Anunciata de Nápoles, en los Jesuitas de Antuérpia, en Bari, en Canosa, en Averia, en Policastro, en Sulmona, en Triferno, en Termo, en Belluni, y en nuestra Barcelona hay dos en la Real Capilla del Palau y una en Nuestra Señora del Pino.

INDULGENCIAS

Los que empleen una hora ó media en honor de la Soledad de la Virgen, rezando la corona de Dolores ú otras devociones desde las tres de la tarde del viernes hasta el toque de *gloria* del sábado, si confesando cumplen el precepto pascual, ganan indulgencia plenaria aplicable también á las benditas Animas.

—En los días Jueves, Viernes y Sábado Santos, pueden lucrarse siete años y siete cuarentenas de indulgencia aplicables á las benditas Animas, los que en sufragio de ellas oraren mental ó vocalmente una hora.

—Perpétuamente se gana indulgencia plenaria dedicando una hora de devociones en honor del Santísimo, rogando por la intención de Su Santidad, habiendo confesado ó comulgado el jueves santo ó haciéndolo en cualquier día de la Semana de Pascua.

Visitando el *Monumento* y rogando por la intención del Papa se gana indulgencia plenaria el jueves y el viernes por la primera visita, y diez años y diez cuarentenas de indulgencia parcial por las demás que se hagan, confesando y comulgando el jueves ó el domingo de Pascua.

—El Viernes Santo haciendo en público ó privado el ejercicio de las *Siete Palabras* ó Agonía del Salvador por espacio de tres horas seguidas, habiendo confesado y comulgado el jueves ó dejándolo para la semana de Pascua próxima, se gana indulgencia plenaria aplicable á las Animas benditas.

“LA SEMANA CATÓLICA DE SALAMANCA,”

DIRECCIÓN

Calle de Meléndez, núm. 29.

ADMINISTRACIÓN

Imprenta de Calatrava, á donde se dirigen las reclamaciones.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA DIÓCESI

Dos pesetas por semestre.
Número suelto, 10 céntimos de peseta.

La subscripción puede hacerse en la Administración del periódico, en la librería de D. Manuel Hernández, Rua 4, en la librería Religiosa, Rua 34, en la Habilitación del Clero ó por medio del repartidor, que lleva un distintivo especial para ser conocido.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.